



# Boletín Santiago Apóstol

XV Agosto 0

NPGMP?RM Q?LC COSGCJ MPCLMB? A ppep \* .\* ppgmRcsq osgijmQ lr Debc memr ,  
g A ngji áQ?LHMQ g  
A jic i ppgmQ lDp lagqam, A g g 50 A  
sa p le , g g gt  
o RCJ o

## decimotercero DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

### Ofertorio (Salmo XXX)

In te sperávi, Dómine; dixi: Tu es Deus EN TI, Señor, he puesto mi esperanza; meus, in má nibus tuis témpora mea. dije: Mi Dios eres tú, en tus manos están mis días.

### Oración-Secreta

Propitiáre, Dómine, pópulo tuo, pro- MIRA, Señor, propicio a tu pueblo, y propitiáre munéribus: ut, hac oblatió- acepta sus dones; para que, aplacado oblatióne placátus, et indulgéntiam nobis con esta oblación, nos concedas el tribus et postuláta concedas. Per Dnm perdón y cuanto te pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Comunión (Sabiduría XVI, 20)

Panem de coelo dedísti nobis, Dómine, NOS DISTE, Señor, pan del cielo, habéntem omne delectaméntum et om- que encierra en sí todo deleite y todo nem sapórem suavitatís. sabor de suavidad.

### Oración-Poscomunión

Sumptis, Dómine, coeléstibus sacra- RECIBIDOS, Señor, los sacramentos méntis: ad redemptiónis aetérnae, celestiales, sírvannos de auxilio para quæsumus, proficiámus augméntum. Per adelantar en el camino de la salvación. Dóminum. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Antífona Mariana (desde Santísima Trinidad hasta Adviento)

SALVE, REGINA, Mater misericórdiæ; Vida, dulcédo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules filii Hevæ, Ad te suspirámus, geméntes et flentes In hac lacrimárum valle. Eia ergo, advocáta nostra, Illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, Nobis post hoc exílium osténde: O clemens, o pía, o dulcis virgo Maria!

DIOS TE SALVE, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos Y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!

LA Iglesia sigue leyendo los libros Sapienciales, entre ellos el libro del Eclesiastes, el cual se abre con esta gran sentencia: “Vanidad de vanidades, y todo es vanidad... he visto todas las cosas que se hacen bajo el sol y todas ellas son vanidad y aflicción de espíritu; los perversos difícilmente se enmiendan, y es infinito el número de los necios” Pues si esto lo dijo Salomón antes de la ley de gracia y de las luces sobrenaturales tan claras traídas de lo alto por Jesucristo, ¿qué no debíamos pensar los cristianos de la vacuidad de los goces, de las riquezas y dignidades de este mísero mundo, por lo cual los hombres tanto se perecen? Nosotros, los cristianos, debemos escalar cimas aún más elevadas que el mismo rey Salomón, nos dice San Juan Crisóstomo; nuestra vida debe andar regulada por esas virtudes celestiales que nada tienen de corpóreo, y que son todo inteligencia, o sea, por las virtudes teologales de fe, esperanza



y caridad, virtudes que pedimos en la colecta, para que mediante ellas, “no amemos sino aquello que Dios nos manda amar”(Or.). Hoy se lee la Epístola de S. Pablo a los Corintios, que tiene por argumento la fe en Jesucristo, fe que obra a impulsos de la caridad, y que hace cifremos nuestra esperanza en el Salvador, como lo hizo el mismo Abrahán y todos los Patriarcas del Antiguo Testamento. Esa fe activa y confiada hace que las almas cubiertas por la lepra del pecado queden de ella limpias, como lo quedaron los diez leproso de que el

Evangelio nos habla, y sobre todo de aquel samaritano que volvió a dar gracias a Jesús por su curación. También nos enseña esta página evangélica cómo, si bien es cierto que no tenemos más que un maestro y éste es Cristo, con todo eso, hemos de someternos a las enseñanzas y a las leyes de los substitutos que Él ha puesto en la tierra, o sea, a la Iglesia, que es la encargada de curar y de distinguir lepra de lepra en el sacramento admirable de la penitencia. Lo que ella perdona, perdonado queda, lo que ella manda, refrendado ya por el mismo Dios; el que a ella escucha, a Dios escucha, y el que la desprecia, a Dios mismo desprecia. Tal es la suave y natural economía, tan sabia como humana, que Dios ha tenido a bien establecer. Quiso gobernar a los hombres por medio de hombres. Los verdaderos hijos de Abrahán no son aquellos que participan de él por descendencia carnal, sino aquellos que participan de la fe viva del Padre de los Creyentes. Pidamos la pronta conversión de ese pobre y maldito pueblo deicida, maldito de Dios y aborrecido de todos los hombres, cantando con el Introito y el Gradual: “Mira, Señor, tu pacto y no abandones hasta el fin las almas de tus pobres...” En cambio nosotros, hijos de gentiles, decimos a Jesús que en Él ciframos toda nuestra esperanza (Ofert.), porque Él se ha declarado nuestro refugio de generación en generación (Alel.), y porque nos alimenta con un Pan del cielo, harto más regalado que el maná llovido a los hebreos durante 40 años en el desierto (Com.).

### Introito (Salmo LXXIII, 19-23, I)

**R**éspice, Dómine, in testaméntum tuum, et ánimas páuperum tuórum ne derelínquas in finem: exsúrge, Dómine, et júdica causam tuam, et ne obliviscáris voces quæréntium te. Ps. Ut quid, Deus, reppulisti in finem: irátus est furor tuus super oves páscae tuæ? V. Glória Patri.

### Oración-Colecta

**O**mnípotens sempitérne Deus, da nobis fidei, spei et caritátis augmentum: et, ut mereámur asséqui quod promíttis, fac nos amáre quod prácipis. Per Dóminum.

### Epístola (Gálatas III, 16-22)

**F**RATRES: Abrahæ dictæ sunt promissiones, et sémini ejus. Non dicit: Et semínibus, quasi in multis; sed quasi in uno: Et sémini tuo, qui est Christus. Hoc autem dico: testaméntum confirmátum a Deo, quæ post quadríngentos et trigínta annos facta est lex, non írritum facit ad evacuándam promissionem. Nam si ex lege heréditas, jam non ex promissione. Abrahæ autem per repromissionem donávit Deus. Quid igitur lex? Propter transgressiones pósita est donec veníret semen, cui promiserat, ordináta per Angelos in manu mediátoris. Mediátor autem unius non est: Deus autem unus est. Lex ergo advérsus promíssa Dei? Absit. Si enim data esset lex, quæ posset vivificáre, vere ex lege esset justítia. Sed conclusit Scriptúra omnia sub peccáto, ut promissio ex fide Jesu Christi darétur credéntibus.

solo. ¿Luego la Ley es contra las promesas de Dios? No. Si la Ley pudiese das la vida, la justificación vendría verdaderamente de la Ley. Mas la Escritura todo lo dejó sujeto al ppecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe en Jesucristo

**ACUÉRDATE, Señor, de tu pacto y no olvides por siempre la vida de tus pobres. Levántate, Señor, y defiende tu casa, no olvides las voces de los que te buscan. Sl. ¡Oh Dios!, ¿por qué nos has desechado para siempre, y se ha enojado tu furor contra las ovejas que apacientas? V. Gloria al Padre.**

**¡OH DIOS** todopoderoso y eterno!, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; y para que merezcamos conseguir los bienes que nos prometes, haznos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo.

**HERMANOS:** Las promesas se hicieron a Abrahán y a su descendencia. No se dice: “Y a los descendientes”, cual si se tratase de muchos, sino “y a tu descendencia”, como si no hubiese más que uno, el cual es Cristo. Esto significa que un contrato hecho por Dios en debida forma, no lo abroga la Ley, que fue hecha cuatrocientos treinta años después, ni anula la promesa. Porque si la herencia se nos da por la Ley, ya no es por la promesa. Pero Dios por medio de la promesa hizo la donación a Abrahán. ¿Para qué, pues, la Ley? Púsose en vista de las transgresiones hasta que viniese el descendiente a quien se había hecho la promesa. Ella ha sido promulgada por ángeles por medio de un mediador. Mas el mediador no es uno solo, y Dios es solo.

### Gradual (Salmo LXXIII)

**R**éspice, Dómine, in testaméntum tuum: et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem. V. Exsúrge, Dómine, et júdica causam tuam: memor esto opprobrii servórum tuórum.

**RECUERDA, Señor, tu alianza y no olvides para siempre las vidas de tus pobres. V. Levántate, Señor, y defiende tu causa: acuérdate del ultraje que se ha hecho a tus siervos.**

### Aleluya (Salmo LXXXIX, 1)

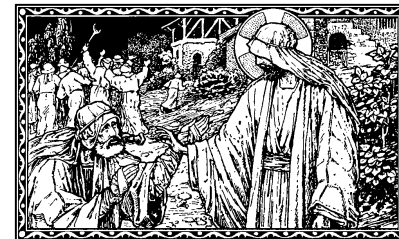
**A**llelúia, allelúia. V. Dómine, refúgium factus es nobis a generatióne et progénie. Allelúia.

**ALELUYA, ALELUYA V. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Aleluya.**

### Evangelio (San Mateo VI, 24-33)

**I**n illo témpore: Dum iret Jesus in Jerúsalem, transibat per médiam Samariam et Galiláeam. Et cum ingrederétur quoddam castéllum, occurrérunt ei decem viri leprósi, qui stetérunt a longe; et levavérunt vocem dicétes: Jesu præcéptor, miserére nostri. Quos ut vidit, dixit: Ite, osténdite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundáti sunt. Unus autem ex illis, ut vidit quia mundátus est, regréssus est, cum magna voce magnificans Deum, et cecidit in fáciem ante pedes ejus, grátias agens:

et hic erat Samaritánus. Respóndens autem Jesus, dixit: Nonne decem mundáti sunt? et novem ubi sunt? Non est invéntus, qui redíret et daret glóriam Deo, nisi hic alienígena. Et ait illi: Surge, vade; quia fides tua te salvum fecit.



**EN AQUEL TIEMPO:** Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba por medio de Samaria y de Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron diez leprosos, los cuales se pararon lejos y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, apiádate de nosotros, Él, al verlos, dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, quedaron sanos. Y uno de ellos, cuando vio que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces, y se postró en tierra a los pies de Jesús, dándole gracias.

Era samaritano. Dijo entonces Jesús: ¿Pero no son diez los curados? ¿Y los otros nueve, dónde están? No ha habido quien volviese a dar gloria a Dios, sino este extranjero. Y le dijo: Levántate, vete, porque tu fe te ha salvado.